

**INTERVENCIÓN DEL JEFE DE LA DELEGACIÓN CUBANA,
MINISTRO DE GOBIERNO, RICARDO CABRISAS RUIZ, A LA XII
CONFERENCIA MINISTERIAL DE NACIONES UNIDAS SOBRE
COMERCIO Y DESARROLLO**

Agradezco en nombre de Cuba al hermano pueblo y Gobierno de Ghana por acoger la sede de esta importante conferencia y la cálida hospitalidad con que nos ha recibido.

Señor Presidente, Señores Jefes de delegaciones e invitados:

El establecimiento de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) constituyó un hito histórico. Durante 44 años esta institución ha hecho una contribución notable. Puso al desnudo las desigualdades de la economía mundial y la responsabilidad de los países desarrollados. También ha liderado un pensamiento económico alternativo e independiente a las políticas neoliberales.

Desde principios de la década de 1980 hasta hoy, la UNCTAD ha sido el objetivo principal de los esfuerzos concertados de la mayoría de los países industrializados para privarla de su mandato histórico y socavar gradualmente su papel. En las últimas décadas los países desarrollados han logrado debilitarla.

La coherencia entre las instituciones internacionales no puede significar que la UNCTAD se ajuste a la globalización neoliberal y a las recetas que se imponen desde el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial y en la Organización Mundial de Comercio, que carecen de transparencia y participación efectiva de los países en desarrollo.

Los países desarrollados pretenden imponer en esta Conferencia los indicadores de un supuesto "buen gobierno", redactados por el Banco Mundial, que se hizo célebre por el reciente escándalo de corrupción de su ahora ex Presidente.

También presionan para que la UNCTAD se centre aún más en las políticas nacionales de los países en desarrollo, pero se resisten a referirse a las especulativas y no reguladas prácticas financieras, a la corrupción corporativa y a sus crisis bancarias que afectan la estabilidad y el crecimiento mundial.

Los objetivos y funciones de la UNCTAD preservan hoy su validez. Los desequilibrios no sólo persisten, sino que han adquirido mayores

dimensiones.

- La Ayuda Oficial al Desarrollo de los países desarrollados disminuyó el año pasado un 8.4 %. Solo 5 países de 22 cumplen con los compromisos que asumieron de destinar el 0.7 % de su PNB con este fin. La principal potencia económica, los EE.UU., están entre los últimos lugares con sólo el 0.16%.
- Los precios de algunos productos básicos aumentaron entre el año 2002 y el 2006. Los de las materias primas agrícolas crecieron un 78 %, los de los metales y minerales 265 % y los del petróleo 157.6 %. Pero no todos han aumentado su precio: los del café y el azúcar han permanecido bajos y el del algodón, que producen muchos países africanos y Países Menos Adelantados, se redujo un 27 %.
- Las exportaciones de los países en desarrollo se duplicaron entre 1998 y 2006, pero con casi las 3/4 de la población del mundo, sólo aumentaron su participación en el comercio internacional del 29 % en 1996 al 37 % en 2006. Ese crecimiento tampoco ha sido igual en todos los países en desarrollo.
- Los países pobres, exportadores de alimentos pierden anualmente mas de 40 mil millones de dólares por efecto de los subsidios agrícolas de los países industrializados, cuyo monto, según la OMC, superan los 350 mil millones de dólares anuales.

Por otra parte, Señor Presidente, en la **Organización Mundial del Comercio**, es realmente crítica la situación de las negociaciones de la Ronda de Doha, por la incertidumbre y la ausencia de resultados en los temas del desarrollo.

En ese contexto, los países desarrollados intentan imponer su filosofía del libre comercio y al mismo tiempo que presionan para la apertura a ultranza de los mercados de los países subdesarrollados, aplican medidas proteccionistas cuando productos de estos países logran cierta competitividad.

Fuera de la OMC, los países desarrollados defienden una agenda comercial que persigue imponer normas más estrictas no acordadas multilateralmente; coartar la integración Sur-Sur y limitar los espacios nacionales de política de los Estados.

El crecimiento y el desarrollo no se producen con sólo liberalizar los

mercados. La liberalización no reduce la brecha entre ricos y pobres, sino conduce a lo contrario, como lo han demostrado estudios internacionales, incluso del Banco Mundial. Las excepciones, no hacen la regla.

Las políticas nacionales de desarrollo requieren ser complementadas con un ambiente internacional propicio, una cooperación internacional sin condicionalidades y un sistema monetario, financiero y comercial internacional transparente, abierto, equitativo, basado en reglas, predecible, no discriminatorio y orientado al desarrollo.

Señor Presidente:

La UNCTAD debe "sembrar conciencia" a favor de un orden económico mundial más justo y equitativo.

La UNCTAD no puede transformarse en una agencia de cooperación técnica para que los países subdesarrollados sean entrenados en cumplir las reglas de los ricos. Revitalizar y renovar la UNCTAD no puede significar cambiar o reducir aún más su mandato.

Esta Conferencia debe coadyuvar al enfrentamiento de nuevos retos globales. En el caso del cambio climático, deberá promover programas de eficiencia y ahorro energéticos y fuentes alternativas sostenibles que tengan en cuenta el necesario equilibrio entre la seguridad alimentaria, la producción de bioenergía y el uso sostenible de los recursos naturales.

La globalización neoliberal no ha demostrado ser una vía efectiva para concretar nuestro derecho al desarrollo. Muchos países están aún excluidos del crecimiento global.

El desarrollo requiere, además, capacitar los recursos humanos, construir infraestructuras, fomentar capacidades de producción y globalizar la justicia social, la cooperación y la solidaridad.

La Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), como nueva experiencia de integración Sur-Sur en América Latina y el Caribe, basada en estas premisas, está contribuyendo al logro de los objetivos de desarrollo de los países que la integran.

En cuanto a Cuba, sigue desarrollándose, a pesar de enfrentar por casi medio siglo el brutal e inhumano bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América, contrario a los

principios del Sistema Multilateral de Comercio y del Derecho Internacional y al criterio casi unánime de la comunidad internacional, que ha condenado en 16 votaciones consecutivas esta política en el seno de las Naciones Unidas.

No puedo concluir, en este escenario, sin decir que Cuba espera y apoya que el trabajo de la UNCTAD pueda resultar en beneficios concretos para los países africanos que sufren las consecuencias de siglos de esclavitud, colonización, dependencia y subdesarrollo económico.

En lo que a Cuba respecta, ofrezco algunos datos sobre nuestra cooperación con África:

- Relaciones de cooperación con 53 países
- Cantidad de colaboradores: 2638 en 32 países.
- Cantidad de proyectos de cooperación que se llevan a cabo en África por Cuba: 214 en 17 sectores económicos y sociales.
- Formación de recursos humanos en Cuba, principalmente enseñanza superior (médicos): 1841
- Formación de recursos humanos en África (sólo estudiando medicina): 699 en facultades fundadas en 6 países africanos.
- Intervenidos quirúrgicamente de la visión por el Programa denominado Operación Milagro: 5021 en el centro oftalmológico de Mali, de un total de 1 millón 43 mil 807 de 33 países en desarrollo.

Resultados de la cooperación médica desde 1999, en el contexto del Programa Integral de Salud que se lleva a cabo en 22 países africanos:

- Colaboradores de la salud: 1260
- Consultas medicas realizadas: 40 millones 100 mil.
- Consultas realizadas en el terreno: 5 millones 800 mil.
- Partos realizados: 594 mil 553.
- Operaciones quirúrgicas 1 millón 500 mil.
- Vacunas aplicadas: 5 millones 300 mil.
- Vidas salvadas: 751 mil 291

Cuba, país en desarrollo, mantiene el compromiso de continuar apoyando al hermano pueblo africano con sus mejores recursos, los humanos, en su lucha por superar las adversas situaciones en las que se ve sumido.

Muchas gracias.
Abril de 2008